

# El mito de Nasuc: una aproximación a la lengua nivaçle y su narrativa oral

Analia Gutiérrez

Los nivaçle son un pueblo del Gran Chaco que está asentado desde las zonas lindantes al río Pilcomayo, en la frontera de Argentina y Paraguay, hasta el centro del Chaco paraguayo. En Paraguay, el III Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas (DGEEC 2012), registró 14768 nivaçles, de los cuales 11705 habitaban en el departamento de Boquerón, 2932 en el departamento Presidente Hayes y 57 en Asunción. Asimismo, se consignan 23 comunidades nivaçle distribuidas en territorio paraguayo, mayoritariamente en Boquerón. En Argentina, la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (INDEC, 2004-2005) registró 440 nivaçles autorreconocidos en Salta y Formosa y 553 en todo el país. Más recientemente, un censo por localidad, comunidad y familia realizado entre 2018 y 2019 (APCD 2019), estableció que 552 personas se autorreconocen como nivaçle en la provincia de Formosa.

La lengua nivaçle también ha sido conocida en la literatura como *ashlushlay* (Nordenskiöld, 1910; Henry, 1936; Wicke y Chase-Sardi, 1969; Stell, 1972), *chunupí* (Hunt, 1915, 1924) y *chulupí* (Junker, Wilkskamp y Seelwische, 1968; Stell, 1987; Campbell y Grondona, 2007). Mientras que el nombre *chulupí*

es comúnmente usado en Argentina, los hablantes que viven en Paraguay se autodenominan *nivaçle*.<sup>1</sup>

La lengua *nivaçle* pertenece a la familia lingüística matakua, junto con el chorote, el maká y el wichí/weenhayek. La extensión geográfica de esta familia es bastante amplia y abarca tres países sudamericanos: noreste de Argentina, sudoeste de Bolivia y sudoeste de Paraguay, en el Gran Chaco. A partir de un estudio léxico-estadístico, Tovar (1964) concluye que el chorote y el wichí son las lenguas más estrechamente emparentadas, ya que comparten un 50% del vocabulario básico, y que el *nivaçle* es la lengua que presenta “más semejanzas con todas las otras” (Tovar 1981: 20). Por su parte, Fabre (2005: 3) postula la existencia de dos ramas principales: I, wichí, chorote; y II, maká, *nivaçle*, teniendo en cuenta la proximidad léxica. No obstante, el autor llama la atención respecto de la necesidad de reevaluar la ubicación del chorote, ya que, si se consideran ciertos rasgos gramaticales relevantes, el chorote estaría más próxima al maká y al *nivaçle*, y apartada del wichí.

Dentro de la lengua *nivaçle*, a pesar de que no existe un acuerdo total sobre el número de subgrupos que constituyen su pueblo, generalmente se sostiene la existencia de cinco grupos dialectales (Chase-Sardi, 1981; Stell 1987):<sup>2</sup>

(i) *chishamne'lhavos*: “los arribeños”, quienes viven en la zona de Pedro P. Peña (Paraguay) y el chaco salteño (Argentina);

---

1 Adopto la forma *nivaçle*, en vez de *nivaçlé*, *nivakle* o *niwakle*, siguiendo las convenciones ortográficas establecidas en el Segundo Congreso Lingüístico Nivaçle, Uj'e Lhavos, Filadelfia (Paraguay), diciembre de 2010. Las mismas fueron ratificadas por la Comisión Lingüística Pueblo Nivaçle (CLPN) en posteriores encuentros, así como por medio de la tercera edición revisada y ampliada del diccionario Nivaçle-Castellano (Seelwische 2016). La palabra *nivaçle* significa “ser humano” (Chase-Sardi, 1990: 7), “persona” y “hombre” (Fritz, 1994: 35).

2 Por ejemplo, Klein y Stark (1977: 392) mantienen que hay dos grandes grupos: los “chulupí del interior o del monte” y los “chulupí del río” y Fritz (1994) y Siffredi (1989) sostienen que hay solo tres: *chishamnee lhavos*, *shichaam lhavos* y *yitá lhavos*.

(ii) *shichaam lhavos*: “los abajeños”, quienes viven en la zona de las comunidades de San José de Esteros y Misión San Leonardo (Fischat). Tanto los “arribeños” como los “abajeños” pertenecen al grupo *tovoc lhavos*, “gente del río (Pilcomayo)”; (iii) *yita’ lhavos*: “los montaraces”, quienes viven en la zona de Mariscal Estigarribia, Misión Santa Teresita (este grupo es también conocido como *c’utjaan lhavos*, “gente de los espinales”); (iv) *jotoy lhavos*: “los espartilleros”, quienes viven en las comunidades de Campo Loa, 58 kms al sudeste de Mariscal Estigarribia (Félix Ramírez, c.p.); y (v) *tavashay lhavos*: “los campesinos”, quienes viven al norte de San José de Esteros y sudeste de Filadelfia, cerca de las colonias menonitas, en los campos que van desde Gral Díaz hasta Tinfuké.

En diversos trabajos de campo y entrevistas con hablantes nivaê, Gutiérrez (2013, 2015) ha corroborado que estos cinco subgrupos regionales son reconocidos dentro del pueblo nivaê y ha encontrado que la variedad señalada como de prestigio es la de los *shichaam lhavos*.<sup>3</sup> Sin embargo, la variación lingüística (principalmente a nivel lexical, fonético y fonológico) no dificulta la interinteligibilidad. Además de estas variedades regionales, se ha documentado una serie de diferencias léxicas y morfosintácticas que han ido emergiendo entre generaciones de jóvenes y de ancianos. Las diferencias intergeneracionales, de hecho, han sido motivo de reflexión entre los hablantes ancianos y maestros de la comunidad semi-urbana de Uj’e Lhavos, donde la mayoría de los adolescentes son bilingües y “mezclan el español con el nivaê” (José Rojas, c.p.). A su vez, los hablantes jóvenes han manifestado ciertas dificultades para comprender expresiones de sus abuelos. En ese sentido, cabe mencionar que varias prácticas

---

3 Cabe destacar que las primeras misiones oblatas, San José de Esteros y San Leonardo, fueron establecidas en la zona de los *shichaam lhavos* y que sobre esa variedad se confeccionó el primer diccionario nivaê-español y los primeros materiales didácticos nivaê.

tradicionales nivaçle se han ido abandonando en comunidades semi-urbanas como la de Uj'e Lhavos donde hay un mayor contacto con la sociedad paraguaya y menonita. Por ejemplo, según Félix Ramírez (c.p.), miembro fundador de la CLPN: “antes, cada noche, los ancianos contaban algún mito a los nietos por una o dos horas [...] ahora empezamos a olvidarnos de las cosas porque estamos dentro del pueblo de los blancos”. El rol de los medios también es señalado como una de las causas de la retracción en ciertos usos de la lengua: “no hay tiempo ahora, porque tenemos cosas modernas, tenemos televisión, escuchamos la radio y las noticias; es imposible acordarse de las cosas del pasado. Así es, se olvidan todas las cosas”. Además, prácticas tradicionales como la caza, la recolección de miel y frutos, y la celebración de los ritos de iniciación —junto con sus festividades asociadas: danzas tradicionales, juegos y preparación de la chicha de algarrobo— son dominios indisociables de conocimiento lingüístico-cultural a los cuales las generaciones más jóvenes no acceden de modo directo. De este modo, dentro de la comunidad de Uj'e Lhavos se percibe que junto con el abandono de las prácticas culturales y la presión del español, el nivaçle ha empezado a cambiar (y en algunos aspectos, a retraerse). Como se ha mencionado, además de nivaçle, la mayoría de los hablantes jóvenes hablan español. Sin embargo, todavía existen hablantes mayores de 65 años que son monolingües en nivaçle: tal es el caso de Rosalinda Rojas, la narradora del mito Nasuc.

Con todo, es necesario destacar una serie de factores cruciales que promueven el mantenimiento y la vitalidad del nivaçle en Paraguay. Primero, existe la transmisión intergeneracional de la lengua, la cual es usada en el hogar aproximadamente por un 99% de la población (DGEEC 2012), así como en la comunidad. Segundo, en el Chaco paraguayo, el nivaçle se enseña hasta el sexto grado en las escuelas

católicas y hasta tercer grado en las escuelas menonitas.<sup>4</sup> Tercero, aunque en algunas comunidades los nivaçle conviven con los manjui, enlhet-enenlhet y guaraní occidentales y ñandeva, los niveles de bilingüismo son bajos y no han sido motivo de cambio de código a alguna de estas lenguas en contacto.<sup>5</sup> Diferente es la situación sociolingüística documentada en Misión La Paz, Argentina, donde se habla el nivaçle, chorote y wichí. Campbell y Grondona (2010: 617) sostienen que existe exogamia lingüística y que los interlocutores no suelen utilizar la misma lengua en las conversaciones cotidianas. Allí, el nivaçle no es enseñado en las escuelas y se ha solicitado materiales pedagógicos a las comunidades en Paraguay para fortalecer la preservación de la lengua (Erasmio Pintos, c.p.). Cuarto, los nivaçle tienen actitudes positivas frente a la lengua. Desde hace quince años se han organizado una serie de encuentros promovidos por miembros de las comunidades, especialmente maestros y especialistas en la lengua y la cultura nivaçle, que ha llevado a la creación de la Comisión Lingüística Pueblo Nivaçle, en el año 2010, y la Academia de la Lengua Nivaçle, en el año 2019. El objetivo de la CLPN ha sido la revisión de la ortografía y el diccionario nivaçle, la elaboración de materiales educativos y de difusión cultural, y la promoción del mantenimiento y uso de la lengua y cultura nivaçle.

En este capítulo, se presenta una narrativa muy conocida dentro del pueblo nivaçle, el mito de Nasuc. Brevemente, el argumento trata sobre una joven *nivacche* que se enamora de un árbol guayacán (Nasuc), el cual se transforma en hombre y pide casarse con ella. Como la nieta y su abuela no tenían

---

4 La educación en lengua nivaçle es supervisada por el Vicariato Apostólico del Pilcomayo (VAP) o por la Asociación para los Servicios Cooperativos entre las Comunidades indígenas y los Menonitas (ASCIM).

5 Por ejemplo, solo el 6,5% de los nivaçle habla guaraní, lo cual los convierte en uno de los grupos indígenas de Paraguay que menos habla esta lengua (Melià 2010).

para comer, Nasuc pide semillas a la abuela, pero esta se las niega por no ser época propicia. Así, Nasuc va con su esposa a una aldea abandonada y empieza a sembrar semillas de maíz y otras plantas que encuentran y que luego siembran con la ayuda de la naturaleza. Finalmente, el maíz crece en abundancia, todos tienen para comer y Nasuc convierte a la abuela en sapo.

La primera publicación de este mito se encuentra en Chase-Sardi, Ortiz Fairmann y Seelwsiche (1980). También hay versiones bilingües publicadas en Chase-Sardi (1990) y Chase-Sardi y Zanardini (1999).

Dentro de la familia mataguaya, existe un relato mítico muy similar en la lengua maká titulado “La chicha del maíz fermentado” (Tacconi y Taqalakui, 2019). Los autores presumen que, de hecho, este relato proviene del contacto con el pueblo nivaçle, ya que los maká no cultivaban el maíz, sino que lo adquirían por medio de los nivaçle (Susnik, 1962, cit. en Gerzenstein, 1999).

Como ha sido mencionado, dentro del pueblo nivaçle los relatores de las historias míticas suelen ser los abuelos y abuelas, quienes ejecutan estas narraciones en un ámbito familiar, y así son transmitidas de generación en generación. Asimismo, dentro de las comunidades suele identificarse quiénes son buenos relatores; generalmente estas personas son monolingües, y son los que pueden dotar de la narración de una ejecución particular, ya sea por medio de acompañamientos gestuales o inflexiones en la voz.

En las narrativas recolectadas, si bien se respeta el argumento original de la historia, pueden encontrarse algunas variaciones. Por ejemplo, en la ejecución del Nasuc aquí presentada, el final de la historia no termina con la abuela convertida en sapo, sino con Nasuc dejando a su esposa embarazada, pero con semillas de maíz para alimentar al futuro hijo. Y a diferencia de la versión publicada en Chase-Sardi,

Ortiz Fairmann y Seelwsiche (1980), hay algunos personajes de la naturaleza que no son nombrados como el tapir *yiyecle*, la paloma *ofo* y la araña *ôyactsini*.

Con respecto al género discursivo, estos relatos son comúnmente denominados entre los nivaçle como *p'alha'*, término que se traduce como “mito”. Cabe destacar que esta palabra también significa “antepasado”. Existen algunas marcas gramaticales y discursivas que identifican al Nasuc como *p'alha'*, es decir, como un relato originario que involucra eventos y personajes que la generación del narrador no conoció de primera mano. Una de ellas es el uso del determinante evidencial *pa* para referir a los personajes y las entidades allí nombrados, a los cuales nunca ha accedido de modo directo, más específicamente por medio del sentido de la vista (Gutiérrez, 2011, 2015b). Otra marca es el uso del reportativo *lhôn*, el cual especifica que el narrador no ha atestado la historia sino que le ha sido transmitida. Asimismo, pueden encontrarse fórmulas de apertura que suelen caracterizar a los *p'alha'*: *jaichaich'e jayu* ‘voy a contar’ y de cierre *lhet'ajôj* “eso es todo/ya terminé”.

La narrativa presentada en este capítulo fue registrada en mayo de 2012 en Filadelfia, Paraguay. La narradora es Rosalinda Rojas, *nivacche*, de 72 años de edad, oriunda de San José de Esteros y hablante de la variedad *shichaam lhavos*. La grabación en audio y video fue registrada en una habitación con buena acústica en el marco de un proyecto de documentación sobre la lengua nivaçle (Gutiérrez, 2013). La nieta de la narradora, Elizabeth Rojas, acompañó a su abuela durante la sesión de grabación y luego colaboró en la transcripción y traducción de la narrativa, la cual tiene una duración total de 12 minutos. La segmentación de la narrativa sigue un criterio prosódico (Woodbury 1992), tomando en cuenta las pausas y las unidades entonacionales presentes en el discurso oral.

# Nasuc

*Rosalinda Rojas*

jaichaich'e jayu pa nasuc lhaphesh  
yisvun lhpa lhutsja  
yichei'in pa yinôôt pa tem  
yit'esh'in cha isjum na nich'ayich lhfanishesh  
    nisjaçlesh'in isjum na nich'ayich  
vat'acju'ich'e'in pa yinôôt lhjuqu'e vinjôôc  
yinjôt ti uj pa yinôôt ti yi'e pa yiyôji uj papi nivacchei  
    açloj  
yit'esh lhôn  
vat'acjun lhôn cha na nich'ayich isjum  
nisjaçlesh'in caj'in pa lhavoyei, ca lhavoyeishi  
mi nôtshi na lhavoyei, lhjunash ca sangre nôtshi  
vôpec'in yovalhei'in isjum nôque nasuc casvuntaj'in  
ti nivaçle lheck pa nasuc  
yôm'in pa t'ajô' jesh ti vat'acju açlojesh na pa t'ajô' jesh  
    un mes ti vat'acjun  
yivan'in nisjaçlesh'in  
cha isjum na nasuc

yija'ayam yit'esh lhôn  
yômei'in nisjaçlesh'in na pa caj'in pa lhavoyei  
lhjunashjulh ca vatvoyei nôque lhtaco ca lhtaco'esh  
yit'esh lhôn  
açlojesh yit'esh lhôn cha  
na'ô lhayaash ti nôtsi'in na'ô ca lhfanesh'in lhôn lhpa  
lhpanôque nisjaçlesh'in,  
ti nôtsi'in nôtsi'in muqu'in pa lhavoyei  
lhjunash ca titjui  
cha na'ô lhayaash na nasuc yit'esh lhôn lhpa lhact'e  
anayacchit  
yômei'in pa yinôtis yaichavalhei'in yôvalhei'in is'in pa  
yinôôt  
tôjshic'oya lhôn ti çlech'e pa yivan  
yivan yit'esh lhôn janach'ai ti cajuqu'e ti nisjaçlesh'in  
yit'esh lhôn  
ma'ghan vooi ja nasuc yi'e ja nôyish  
yilhech yit'esh lhôn  
ma'ghan vooi ja nasuc yinjôt janisjaçlesh'in yit'esh lhôn  
ame yilhech  
ame vooi ja nasuc janisjaçlesh'in  
yit'esh lhôn ame yilhech ava navôque  
lhstisjaçlesh'e'in açloj  
nôm'in ca yivoyei ti lhasvan'in ti lht'acju'in  
ma'ghan vooi ja nasuc yit'esh'in lhôn  
ninach'in lhôn yit'esh lhôn ame yilhech  
yinjôt ti lhstisjaçlesh'in lhnômei lhstisjaçlesh'in yit'esh  
lhôn  
lhpa yaya pa nalhu t'e pa yit'esh lhôn nôts'ôjquee

she lhei ja nivaêle nach'ai côque tulh  
 vooi ja nasuc ma'lhan calech'a pa nasuc  
 yiçlo' pitej ja nasuc tajtilhech nivaêle  
 nivaêle ma'lhan t'ôôlhjôn na'ô nivaêle yit'esh lhôn  
 ame lhech janisjaçlesh'in ti javan'in yit'esh lhôn  
 janisjaçlesh'in ti javan'in ame lhech ja nasuc  
 is lhôn pa nivaêle nasuc is lhôn pa lhtaco  
 yalech yinjôt ti janaash ajop'in ti lhnaash ti lht'acju'in  
 lhtsisjaçlesh'in  
 ame yalhech yit'esh lhôn ame yalhech  
 ame yalhech ava lhtif na yitjui chi na yitaco  
 ame vooi ja nasuc yit'esh lhôn  
 ech is t'emna ti ca nasuc'a'in taj ti yalech yit'esh lhôn  
 yit'esh lhôn lhpa lhact'e "mmmm" ampa nivaêle'a  
 vooi ja nasuc tulhshi pa nivaêle ampa  
 ame vooi ja nasuc "ah" yit'esh lhôn cha  
 ista'a ma'lhan caaj ajaya'e'esh'in pa tavujiya  
 ame nivaêle yit'esh lhôn nivaêle ja nasuc  
 istaa pa lhjaya'esh lhôn istaa ti yivelh jaya'esh yit'esh  
 lhôn  
 na'ô napu'esh lhôn ti yijo'jop  
 yit'esh lhôn tayi'e is  
 aniôsesh lha act'e' pa lhjunash ca c'asus tôsjes  
 queçleichei  
 yit'esh lhôn yict'e' caaj lhôn pa queçleichei  
 ampava lhjunash'in ti çloop'in ti c'ui'in toj ca lhei'in ti  
 c'ui'in  
 lhca yi'esh çloop çloop ma'lhan ca uqu'e' pa  
 nitcôyijayan'in c'ui ti yivomjat jayu nac'ui yit'esh lhôn

vooi pa c'asus lhtôsjei ca napu' samjayetaj  
ampava sui lhôn pa lhact'e ampava ma'lhan ca  
nitcôjiyanjan'in  
c'ui sasjop vooi pa nich'ayich ca  
lhjunash ti tem shnavôp'in shnavôp shita lhetaj'in ti  
lhôn ca yiin noviembre  
shnavôp llech yit'esh pa nuqu'e yit'esh lhôn  
yit'esh lhôn pôque nasuc  
ninatôya'ajalh papi yi'e'in papi can'um ti  
vancasojqu'e'in papi anavot  
yit'esh lhôn yi'e na'um'e yi'e lhja ôtjayuc  
chi lhja faayuc llech yi'e'in shita  
yijô shnôquei yit'esh lhôn pa nasuc shnôquei pa yichei  
lhôn  
pa yivan lhôn pa ve'lha lhjunash ca niçlôôtsich tôsej  
yivan chi lhca tem saniyô lhtôsej  
nôque ca saniyôtaj nôque ca nôyani  
lhacom'a yivan nitôqu'e yivan yalha'esh ti  
yuqu'e'in lhôn lhpa nôyanin yuqu'e'in lhôn lhca nôque  
tuc'a jalht'e pa açlojji  
yich'ei pa tem jôôt lhjunash ti is jôôt  
yit'esh lhôn nôque t'e ja yijôchi'ei pa jôôt  
nôque t'e  
yisnatesh lhôn yit'esh lhôn amônilha'ecun'in lhôn  
lhpajaya amônilha'ecun  
yijôchich'e cun na jôôt yalhatajesh lhôn pa joquitas  
açloj  
tishch'e pa ca falhutsjataj ca lhamishch'eshane  
ve'shanecun yit'esh lhôn yalhatajesh lhôn shita pa tem

jôjôctsiini yivôm'in pa yiçloi yu'jam'in pa nôqueshi  
namjai anachelhei anachelhei nocatc'acch'e yiçloi  
namjai anachelhei ca vô'melh'in  
yit'esh lhôn pôque nasuc  
yivôm'inlhôn pa matas lha pa uj  
yalha'esh lhôn ti camômqu'e pa yuqu'e pa  
lhcôjijyanch'e c'asus yuqu'e pa niçlôôtsich ca nit'ajôj ca  
chituj  
vapec lhôn vapec lhôn ti nuut ti nuut yivaclhitesh pa  
lhcacôvat vapec lhôn  
ampa ca anchajelh yit'esh lhôn  
lhpôque lha yaya ampa ca anchajelh ampa nich'a  
juqu'e na'ô  
nôque yi'e ja lhjunash pa lhôctaj ti nintuj  
lhtuj jayu lhôn ninasco'ei vooi lhôn lha pa lhutsja tuj pa  
tem  
vatôc c'acjo' na'ô palhei pa tuj shnacunjataj yit'esh lhôn  
pa nalhu lhôn pa yit'esh lhôn shtajô'cheicum yômei  
lhôn nôque lhôn tuc'a pa niçlôôtsich lhacom'a  
yijôche'ei pa nalhuçlai  
nôque lhôn yi'e ti t'ôôi  
nôque nôme' ts'ive'  
nôm ts'ive' niçlôôtsich nalhu lhôn pa  
nuut lhôn ti yôquenshi pa saniyôtaj saniyô  
yit'esh lhôn yaaj ca ôvalhei  
ôvalhei nôque lhfantajesh'in lhpôque lhutsja yit'esh  
lhôn yaaj ca ôvalhei  
nôque ajuishi yipeya'ei'in lhôn pa niçlôôtsich ti uj  
lhjunash ti t'ôj caaj ja lhaviim ti uj

yipe'ya yôvalhei yit'esh lhôn cha uschisham tatsha  
niçlôôtsich  
yalha'esh ti c'ajôm pava lhai ti nuut  
jôqueicum lha saniyô  
yichaaaj ti uj lhôn lha ve'lha lha lhutsja lha saniyô  
yit'esh lhôn cha pa nôm lhôn lhpôque tulh'in  
vapeçlelhuncun pa tulh'in yit'esh lhôn  
cha talh tôlhshelh'e ca niçlôôtsich  
lhatcuteshelh lhôn natanei yit'esh lhôn ame yuqu'e  
nôque'ana  
yichei'in lhôn pa tem yichei'in lhôn pa nalhu lhôn  
vapeçlei lhôn pa yoquenshi lhôn pa niçlôôtsich  
noyan  
ca nit'ajôôj ca chituj  
yijutei yitsôt'ajesh pa  
cha yit'esh lhôn  
japeçlei jayu lha yaya ja niçlôôtsich pa vapeçlei lhôn  
yalhalha'esh ti yic'utsjanch'e lhacom'a  
jajaçlej lhôn ninoyinei cajuqu'e lhôn ti tilhoj'in  
lhpalhech lhjaya  
yicha'jei'in lha lhact'e' yit'esh lhôn  
cha yoquen'e tatsha niçlôôtsich  
cajuqu'e ti yichaaaj'in  
tôm'ei pa t'ajôôj nalhus na'ô pa t'ajôôj nintô'ya lha  
semana  
na'ô pa t'ajôôj nalhus ti yichaaaj'in yichajei'in pa yitsaat  
ti tilhooj'in lha lhutsja tcefayesh'in lha lha yaya  
nalhjunash capi vatjutsa' vanensha'ne pa ve'lha  
yivan pa lhatcufayesh tisesch'e'in pa tem yômei lhôn

vooi lhôn ti caju'qu'e t'e ti tem tuj papi lhchifas pa yi'e'e  
yalhalha'esh lhôn ti pa nasuc ti ame ame pa yi'e  
jô t'e ti lhech ja nasuc lhjaya'esh  
yit'esh lhôn ti tifeshch'e'in tem  
istaa ca melhei ja niçlôôtsich nam t'ajôôj napi achifas  
yicheilhôn tajti tanca atifelhch'e yiin mônlhach'e'in pa  
niçlôôtsich  
yômei lhôn yit'esh lhôn  
yit'esh lhôn lhpalhech yaya yaaj ca ôvalhch'e aishivo  
yiin  
niçlanch'e pa t'ajuishi pa niçlôôtsich uj saniyô c'asus  
yaaj ca ôvalhch'e aishivo yiintaj pa lhech c'utsja'  
yalhalha'esh lhôn ti nôm cha apis aven ti jançlanch'e'in  
mônlhach'e shita  
mônlhach'e shita yôvalhei cajôm pa niçlôôtsich  
yalhatajesh lhôn ti macoqu'esh  
"vo ooooooooo" yit'esh lhôn lhpôque c'utsja'  
pa vac'umjatich'e lhôn papi nivaçles macoqu'esh lhca  
lha yaya  
taj ti apis ti açloj yipontesch'e pava tequeschei pa tem  
lhjunash ca pava tequeschei lhjunash can nôme ts'ive'  
pa niçlôôtsich pa samjeyatas  
ti nôj lhechesh ti macoqu'esh lhpa yaya palhech yôj'e  
lhech yôj'e pa yich lhôn palhech ti yituma t'e  
yich yivôôm nijôvai'in  
lhjunash nôque'esh cantuja'in lha taoçlaj ve'lha'a'in  
lhpa uqu'e na tô'lhôs lhpa niçlôôtsich pa  
yalhalh'esh'in ti açloj'in

pa nalhus ti yuqu'e niçlôôtsich  
c'asus yuqu'e'in yalhalha'esh ti açloj'in  
lhet'ajôôj

## El guayacán

Voy a contar la historia del guayacán, de hace tiempo.

Le gustaba a una muchacha.

Ella se iba a una laguna,

y decía: “¡Ay, es demasiado lindo el muchacho!”. Así lo  
arañaba. “¡Es muy lindo!”.

Se iba a buscar agua a la laguna.

Siempre había mucha agua donde las mujeres toma-  
ban agua.

Se iba a buscar agua y decía: “¡Ay, es muy lindo el  
muchacho!”.

La muchacha lo arañaba y le salía sangre,  
la sangre, así salía la sangre.

Volvió y lo miraba: “Es muy lindo este guayacán, me  
gustás”.

Pero era hombre aquel guayacán.

Iba muchas veces la muchacha a buscar agua, como un  
mes, a buscar agua.

Lo miraba y lo arañaba.

“¡Es muy lindo el guayacán!”  
“Quisiera fuera mi marido”, decía.  
Llegaba, lo arañaba y sangraba.  
Así sangraba su cara,  
y decía: “¡Cuánta sangre!”  
“No sé por qué le sale sangre al guayacán” y miraba sus  
uñas y le goteaba cuando lo arañaba,  
así en los brazos.  
“Ay... no sé por qué le sale sangre”. Y ahí su abuela le  
dijo: “Apuráte”.  
Ella iba donde estaba el agua, lo miraba y pensaba en  
él, donde estaba el agua linda.  
Luego, después de mucho tiempo, lo vio.  
Lo vio y dijo el Nasuc: “Vine por vos, hace mucho me  
arañas”.  
“Pero había sido el guayacán que estaba al lado del  
camino”.  
“Soy yo”, dijo.  
Pero: “¿Cómo puede ser? Yo siempre arañaba al  
guayacán”.  
Y él dijo: “No, soy yo”.  
“Pero no, solo al guayacán arañaba” y él decía: “No, soy  
yo mirá me arañaste mucho,  
salía mi sangre, te veía cuando te ibas a traer agua”.  
“¿Cómo puede ser?, pero era el guayacán” decía.  
Y él decía: “No, soy yo”.  
“Siempre me arañabas, llegabas donde estaba y me  
arañabas,” le dijo.  
Un día parece que la abuela le dijo a su nieta:

“¿Quién era ese hombre que anoche vino por ti?”

“Era Nasuc, había sido que era aquel guayacán”.

“El guayacán tiene un tronco muy alto. No era un hombre”.

La abuela le dijo: “Estás mintiendo, seguro era otro hombre”.

“No, es él. Yo lo arañaba cuando lo veía” dijo la nieta.

“Lo arañaba cuando lo veía”. “No, aquél era el guayacán”.

“Era muy lindo el guayacán, muy linda su cara”.

“Era yo siempre, cuando pasabas rápido para buscar agua me arañabas mucho”.

“Era yo”, decía Nasuc, “era yo”.

“Sí, soy yo, mirá, me arañaste todo por mis brazos y por mi cara”.

“No era el guayacán”, dijo.

“¿Cómo puede ser que haya sido el guayacán?”. “Pero soy yo”, me decía.

La abuela dijo: “Hm... no era un hombre”.

“Pero el Nasuc es el hombre de anoche”.

La abuela, sorprendida, dijo: “¿De dónde va a salir?”

Está bien ¿pero cómo te vas a casar con otro?”.

“No, es un hombre”, dijo la nieta, “el guayacán es un hombre”.

“Está bien, se casarán está bien”. “Soy tu pariente, tu marido”, dijo.

No sé cuántas veces, parece que dos veces durmió con él.

Nasuc le dijo a su mujer: “¿Dónde hay algo lindo?”

Pregúntale a tu abuela dónde hay semillas de zapallo y de poroto”.

La nieta preguntó: “¿Abuela, tenés semilla de zapallo y poroto?”.

“No tengo nada porque hace frío, es invierno” (¿cómo se llama cuándo hay frío?).

“Es el invierno, el invierno ¿cómo vas a sembrar algo? No se puede sembrar con este frío, se van a perder con este frío”, decía la abuela.

“¿Y algunas semillas del zapallo anco?”.

“No hay”, se enojó la abuela, “no hay, ¿como vas a sembrar?”.

“Hace frío, no se puede”.

“Cuando llegue la primavera, la primavera estará lista enseguida, como en noviembre”.

“En primavera”, así dijo (la abuela), “se siembra”

Y aquel Nasuc dijo:

“¿No sabés dónde antes sembraban tus padres?”.

Dijo: “Allá donde está el gusano del molle, el algarrobo está ahí también”.

“Vamos ahí”, dijo Nasuc. “Vamos ahí” dijo, y se fueron.

Y encontró una semilla de maíz,  
y también encontró una semilla de sandía,  
de aquella gran sandía.

De todas las especies encontraron y recolectaron.  
Pusieron las semillas en un jarrón de este tamaño.  
Fueron al arenal, así, un lindo arenal,  
y Nasuc dijo: “Me voy a ver el arenal,  
parece que es acá”.

Y le dijo a la mujer: “Quedate un poco ahí, quedate  
acá”.

Fue a mirar el arenal. De repente, había muchas palas.  
Cavaron en los espartillares delgados.

Sentate, dijo, y de repente también  
vino el torbellino, sacó la leña seca, tiraba todo lo que  
había ahí.

Y ahí le pidió Nasuc a las hachas: “Vengan, vengan a  
llevarse toda clase de leña”.

Y las hachas sacaban todo.

Nasuc dijo:

“El torbellino se llevó todas las cosas”.

De repente, había pozos y él empezó a sembrar.

Empezó a sembrar semillas de zapallo y maíz.

Era tarde y volvieron a la casa, habían terminado en el  
sembrado y se fueron a la casa.

“¿No trajeron nada?” preguntó la abuela.

“¿No trajeron nada? No, acaba de sembrar” (dijo la  
nieta).

“Ahí está tu comida” (dijo la abuela), pero él no comió.

La muchacha preguntó: “¿Vas a comer?” Él dijo que no  
y ella comió

la comida: el tatú y la miel.

Al otro día dijo: “Vayamos a ver”. Se fueron y empezó  
a crecer todo lo que había ahí. El maíz tenía este  
tamaño.

Fueron a ver todo el día.

Ahí había un sonido.

Y ahí llegaron.

Empezó a salir el maíz durante el día.

A la tarde empezaba a estar todo maduro, la sandía, el melón.

Nasuc dijo: “¡No mires!”.

“¡No mires!”. La chica quería ver todo y él decía: “No mires”.

Él le dijo: “Date vuelta y no mires”. La chica escuchaba como el maíz estaba creciendo, el viento tenía un sonido muy fuerte.

La chica oía y decía: “¡Qué rápido que crece el maizal!”.

De repente había muchísimas frutas a la noche.

Ella dijo: “Voy a traer la sandía”.

La muchacha trajo la sandía y la comió ella sola.

Dijo: “¡Ay! se vino la noche”.

Volvieron de noche y la abuela dijo:

“¡Ay! ¿De dónde sacaron tanto maíz?”

Seguro robaron”. La chica dijo: “No, él empezó a sembrar hoy”.

Se fueron y al otro día estaba maduro el maíz y la calabaza,

todo listo para comer.

Le dio lo que era de Nasuc.

“¡Ay!”, dijo.

“Voy a volver con la abuela”. Volvieron donde estaba el maíz.

Durante mucho tiempo no se iban de ahí.

La abuela dijo: “¡Ay!,

¡qué rápido que madura el maíz!”.

Por mucho tiempo llevaban y llevaban el maíz.

Todo el tiempo, todas las semanas, no sé cuántas  
semanas.

No sé por cuántos días llevaban a la aldea.

Cargaba la muchacha y su abuela regalaba todo,  
así como los antepasados, cuando uno tiene comida  
les regala comida a todos.

De repente Nasuc ya no estaba en el lugar.

La gente de ahí decía: “Entonces era verdad que Nasuc  
que se casó con ella”.

Y él dijo al terminar:

“Está bien, vayan con tus paisanos a traer el maíz,  
vayan a traer todo, nunca se va a acabar el maíz”.

Y se fueron.

La nieta le dijo a su abuela: “No mires para atrás”.  
Sacaron el maíz grande, la sandía, el zapallo, todo lo  
que había ahí.

“No mires para atrás”, le volvió a decir la nieta.

De repente, sacaba y dijo: “Mirá, hay más todavía”.

Miraba donde había mucho maíz.

Y de repente se convirtió en sapo.

“Croac... croac...”, croaba como un sapo la abuela.

Y corría toda la gente, la abuela se había convertido en  
sapo.

Pero ya habían llenado todo lo que llevaban en una  
bolsa así,

en las bolsas llevaban el maíz, todo.

Entonces cuando la abuela se convirtió en sapo se  
terminó todo.

Se terminó todo y ahí se fue el hombre cuando su mujer estaba embarazada.

Se fue, se fue, la dejó sola, tenía miedo.

Ahí el Nasuc dijo: “Si el bebé tiene hambre hay que poner una semilla de maíz y habrá mucho”.

Todos los días ella sembraba el maíz, y el zapallo, sembraba todo y de repente había mucho. Hasta aquí, se terminó.